

LITERATURA APLICADA: UNA PROPUESTA DE DELIMITACIÓN CONCEPTUAL Y DE CLASIFICACIÓN DE USOS DOCUMENTADOS

APPLIED LITERATURE: A PROPOSAL FOR DELIMITING THE CONCEPT AND CLASSIFYING ITS DOCUMENTED USES

LITTÉRATURE APPLIQUÉE : UNE PROPOSITION POUR DÉLIMITER LE CONCEPT ET CLASSER SES UTILISATIONS DOCUMENTÉES

LITERATURA APLICADA: UMA PROPOSTA PARA DELIMITAR O CONCEITO E CLASSIFICAR SEUS USOS DOCUMENTADOS

Daniel Clavijo-Tavera

Investigador posdoctoral, Universidad EAFIT, Medellín, Colombia.
oclavijo@eafit.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-4266-3681>

Matilda Lara-Viana

Estudiante de la Maestría en Estudios Humanísticos y Profesional en Literatura, Universidad EAFIT, Medellín, Colombia.
malarav@eafit.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-0931-9969>

Juan Pablo Pino-Posada

Docente investigador, Universidad EAFIT, Medellín, Colombia.
jppinop@eafit.edu.co
<https://orcid.org/0000-0001-6945-1262>

El presente artículo hace parte de la investigación “Literatura para el diálogo social: aplicaciones de la mediación literaria en la construcción colectiva de vida buena”, financiada por EAFIT (2024-2025).

RESUMEN

Buena parte de los esfuerzos de conceptualización de la noción de *literatura aplicada* y de identificación de los usos del discurso literario se han concentrado en el ámbito de lo textual, limitación que deriva en una desatención de las posibilidades de las prácticas literarias en realidades extratextuales. Tampoco existe en dichas aproximaciones una precisión sobre el funcionamiento de los dispositivos y recursos literarios en los distintos escenarios de aplicación. En ese sentido, este artículo propone una definición de literatura aplicada que trasciende el ámbito de lo intertextual, para dar cuenta de sus alcances en distintos ámbitos de la actividad social, y presenta una clasificación de las formas en que es empleado el discurso literario y los escenarios en los que interviene, a partir de la descripción de una serie de procesos documentados. El esquema presentado permite sintetizar las experiencias en las que se ha usado la literatura —a nivel retórico, poético o hermenéutico— en escenarios colectivos y reconoce sus posibilidades de posicionamiento temático o de ampliación de perspectivas en esferas de la acción pedagógica, terapéutica o política.

Palabras clave: discurso literario, literatura aplicada, mediación literaria, usos de la literatura

ABSTRACT

Most efforts to conceptualize the notion of *applied literature* and to identify the uses of literary discourse have been focused on the textual level, overlooking potential literary practices in extratextual realities. Moreover, there is a lack of precision in these approaches about the functioning of literary devices and resources in their different application scenarios. To fill this gap, this article proposes a definition of applied literature that transcends the intertextual sphere, to account for its scope in different areas of social activity, and presents a classifica-

Recibido: 2024-11-29 / Aceptado: 2025-03-18 / Publicado: 2025-05-08

<https://doi.org/10.17533/udea.ikala.359085>

Editora: Luanda Sito, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Derechos patrimoniales, Universidad de Antioquia, 2025. Este es un artículo en acceso abierto, distribuido según los términos de la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional.



Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura

MEDELLÍN, COLOMBIA, VOL. 30 NÚM. 2 (MAYO-AGOSTO, 2025), PP. 1-17, ISSN 0123-3432
www.udea.edu.co/ikala

tion of the ways in which literary discourse is used and the scenarios in which it intervenes, based on the description of a series of documented processes. The schema presented allows to synthesize the experiences in which literature has been used—at a rhetorical, poetic or hermeneutic level—in collective scenarios and identifies its possibilities for thematic positioning or broadening perspectives in pedagogical, therapeutic or political action spheres.

Keywords: literary discourse, applied literature, literary mediation, uses of literature

RÉSUMÉ

La plupart des efforts visant à conceptualiser la notion de *littérature appliquée* et à identifier les usages du discours littéraire se sont concentrés sur le niveau textuel, oubliant les possibilités des pratiques littéraires dans les réalités extratextuelles. Ces approches ne précisent pas non plus le fonctionnement des dispositifs et des ressources littéraires dans leurs différents scénarios d'application. Pour combler cette lacune, cet article propose une définition de la littérature appliquée qui transcende la sphère intertextuelle, afin de rendre compte de sa portée dans différents domaines de l'activité sociale, et présente une classification des modes d'utilisation du discours littéraire et des scénarios dans lesquels il intervient, sur la base de la description d'une série de processus documentés. Le schéma présenté permet de synthétiser les expériences dans lesquelles la littérature a été utilisée – à un niveau rhétorique, poétique ou herméneutique – dans des scénarios collectifs et identifie ses possibilités de positionnement thématique ou d'élargissement des perspectives dans des sphères d'action pédagogique, thérapeutique ou politique.

Mots-clés : discours littéraire, littérature appliquée, médiation littéraire, usages de la littérature

RESUMO

A maioria das tentativas de conceituar a noção de *literatura aplicada* e de identificar os usos do discurso literário têm se concentrado no nível textual, negligenciando assim as possibilidades de práticas literárias em realidades extra-textuais. Tampouco há precisão nessas abordagens sobre o funcionamento dos dispositivos e recursos literários em seus diferentes cenários de aplicação. Para preencher essa lacuna, este artigo propõe uma definição de literatura aplicada que transcende a esfera intertextual, para dar conta de seu escopo em diferentes áreas de atividade social, e apresenta uma classificação das maneiras pelas quais o discurso literário é usado e os cenários nos quais ele intervém, com base na descrição de uma série de processos documentados. O esquema apresentado permite sintetizar as experiências em que a literatura foi usada – no nível retórico, poético ou hermenêutico – em cenários coletivos e identifica suas possibilidades de posicionamento temático ou de ampliação de perspectivas em esferas de ação pedagógica, terapêutica ou política.

Palavras chave: discurso literário, literatura aplicada, mediação literária, usos da literatura

Introducción

En un texto de 1920, George Howe, investigador estadounidense de estudios clásicos, se preguntaba por la posibilidad de asignarle a la literatura la misma distinción que tradicionalmente se había trazado entre ciencias puras y ciencias aplicadas (1920, p. 137). Afirmaba que la literatura romana, por ejemplo, en tanto vía de conocimiento que podía incidir en la vida cotidiana de las personas, era ya una forma de literatura aplicada. Agregaba incluso que, en la medida en que la literatura —así como el arte— era en ocasiones la única posibilidad de acceso a la historia humana, debía ser considerada como ciencia (1920, p. 425).

Por su parte, en *El deslinde. Prolegómenos a la teoría literaria* (2014), libro publicado originalmente en 1944, Alfonso Reyes profundizaba en el concepto de *literatura ancilar*, al que definía como lo que ocurre cuando “lo literario se vierte sobre otras corrientes del espíritu” (2014, p. 24). Reyes se valía de la idea de subordinación que implica dicho término, para profundizar en una especie de literatura puesta al servicio de otra cosa. A esta, Reyes oponía la noción de *literatura pura*, vinculada con una “agencia especial del espíritu”, tendiente a dar cuenta de la “experiencia pura de lo humano. [...] Para nosotros, lo humano puro se reduce a la experiencia común a todos los hombres, por oposición a la experiencia limitada a ciertos conocimientos específicos” (2014, pp. 20, 22).

Para desarrollar la idea de literatura ancilar, el trabajo de Reyes consigna diversas posibilidades de intercambio —“préstamos” o “empréstitos”, semánticos (contenidos) o poéticos (rasgos formales)— entre el discurso literario y el no literario. A una de esas posibilidades de interacción discursiva la denomina “literatura aplicada”, entendida como un préstamo de lo literario a lo no literario, de carácter poético y total. Con “poético”, Reyes alude al “procedimiento de ejecución verbal” (2014, p. 25); con la idea de lo total, se refiere a textos completos de otras disciplinas que se construyen a partir de recursos formales propios de lo literario.

La propuesta de Reyes se enfocaba particularmente en intercambios textuales, entre una y otra disciplina, lo cual no agota el campo de relaciones posibles de la literatura aplicada. En efecto, las aplicaciones de la literatura trascienden muchas veces la palabra escrita para insertarse en dinámicas propias de la cotidianidad social y la vida en comunidad. En este sentido, se hace necesario profundizar en una conceptualización de la noción de *literatura aplicada* que comprenda no solo las posibilidades textuales de interacción entre actividades y campos del conocimiento, sino que permita la inclusión de los escenarios del actuar humano en los que la literatura puede intervenir. Con el fin de ilustrar dichas posibilidades de incidencia y comprender sus alcances, resulta conveniente, asimismo, avanzar en la sistematización de los procesos y las prácticas que se han valido de la literatura para la consecución de efectos adicionales a los que tradicionalmente se le han asignado a la experiencia estética.

3

Podría afirmarse que la literatura aplicada se inscribe así en un contexto más amplio, que se ha entendido como las *applied humanities* (Steinberg, 1974) o las *nuevas humanidades* (Bustos, 2014), disciplinas que superan la tradicional delimitación que concibe a las ciencias humanas únicamente como posibilidad teórica o especulativa, y reconocen, en cambio, sus alcances y usos prácticos y tangibles. Se trata de apuestas por la integración de perspectivas tendientes a evitar el encasillamiento y la fragmentación del conocimiento, en aras de abarcar el potencial de cruces y encuentros que posibilita el intercambio disciplinar.

La aplicación de la literatura a distintos procesos de la actividad humana se ubica entonces en esa especie de intersección sugerida por las humanidades aplicadas, que es, a la vez, un esfuerzo por ampliar la incidencia de la práctica humanista, con el propósito de “orientar así la acción individual y social” (Bustos, 2014, p. 94).

Claramente, cualquier intento de delimitación conceptual convoca una necesaria reflexión en

torno a cuestiones como qué entender por literatura en el contexto de sus usos interdisciplinarios y prácticas sociales, cuáles son los escenarios de aplicación o los procesos en los que interviene, quién y cómo la aplica y, sobre todo, *para qué*. Así, tras una descripción de las actividades que se adelantaron para la revisión sistemática de fuentes, el artículo desarrolla una delimitación conceptual de la noción de “literatura aplicada”, para proceder, posteriormente, a plantear una propuesta de clasificación de aplicaciones de las prácticas literarias, a partir de usos documentados, así como de las formas en que se emplea y sus posibles efectos. Más que un inventario exhaustivo —esfuerzo, por demás, imposible—, la apuesta pretende ofrecer una sistematización de maneras en que la literatura ha sido asumida como “herramienta activa” (Even-Zohar, 2017, p. 77), si se quiere, en el contexto del actuar humano, y aportar así a la comprensión de sus alcances.

4

Metodología de revisión bibliográfica

En tanto esfuerzo para la conceptualización de un campo, así como para la sistematización de experiencias que permitan aportar a su comprensión, la revisión sistemática de literatura para la construcción del artículo se valió principalmente tanto de las dimensiones de la investigación teórica como de la productiva —“generación de nuevo conocimiento”— y la organizativa —función integradora que “consiste en organizar o sistematizar conocimientos a partir de la elaboración conceptual”— (Barahona, 2013).

Así, la búsqueda se estructuró a partir de cuatro instancias: 1) búsqueda en bases de datos; 2) búsqueda en Google Scholar; 3) búsqueda especializada por un profesional de biblioteca, y 4) otras búsquedas o referencias. En todos los casos, se hizo una priorización de textos con base en la lectura del título, el resumen y las palabras clave. Solo los textos priorizados fueron leídos; de estos, algunos resultaron valiosos para la delimitación conceptual y otros para la identificación de aplicaciones de la literatura.

Para la formulación de ecuaciones de búsqueda se acudió a las expresiones “literatura aplicada” y “*applied literature*”, como noción —como bigrama—, mas no como palabras independientes. Cabe mencionar que buena parte de los artículos que arrojaron las búsquedas fueron descartados, debido a la adopción generalizada de una acepción de “literatura” que se relaciona con “bibliografía”, es decir, con el conjunto de textos sobre determinado campo de estudio.

La búsqueda en bases de datos se llevó a cabo con la herramienta Descubridor, del catálogo del Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas, de la Universidad EAFIT. Este catálogo integra recursos de 155 bases de datos. A las mencionadas ecuaciones de búsqueda se aplicaron los filtros de idioma —español e inglés— y el filtro de “enlace al texto completo”. El concepto de *literatura aplicada* arrojó 95 resultados, y el de *applied literature*, arrojó 8181 resultados. En el primer caso, ninguna de las fuentes resultó pertinente, por la razón anteriormente expuesta; en el segundo, se revisaron los primeros 200 títulos y se priorizó la revisión detallada de 4 artículos.

Para la búsqueda en Google Scholar se formularon las dos mismas ecuaciones de búsqueda y se aplicaron los filtros de búsqueda avanzada “todas estas palabras” y “esta palabra o frase exactas”, así como el de idioma. La búsqueda “literatura aplicada” arrojó 947 resultados, de los cuales se revisaron 200 títulos y se priorizaron 8 textos. Por su parte, “*applied Literature*” arrojó 16 300 resultados, de los cuales se revisaron 200 títulos y se priorizaron 10 fuentes.

Por otro lado, se emprendió una búsqueda con apoyo del servicio de búsquedas bibliográficas del mismo Centro Cultural. Este servicio consiste en una pesquisa especializada adelantada por un profesional experto en bases de datos. Para ello, se solicitó, en el año 2022, la búsqueda de fuentes en inglés y en español de los temas “intervención cultural a través de la literatura” y “la literatura como herramienta”. De los resultados, el profesional a

cargo priorizó 38 artículos, de los cuales se revisaron todos los títulos y resúmenes y se priorizaron cuatro.

Por último, se acudió a otras referencias teóricas y de experiencias de aplicación, provenientes de investigaciones previas de los autores del presente artículo. Asimismo, exploraciones en la aplicación ChatGPT permitieron la detección y la selección de bibliografía relacionada con la medicina narrativa y con derecho y literatura, mientras que búsquedas en Google permitieron identificar el uso del concepto de *literatura aplicada* en programas académicos de maestría, en congresos y grupos de investigación. En estos casos, el término se acerca a la delimitación desarrollada en este artículo.

Delimitación conceptual

Al construir su aproximación a la noción de *literatura aplicada*, José Sánchez Carbó (2022) recurre a la concepción de literatura del crítico cultural israelí Itamar Even-Zohar, quien la inscribe, en el marco de su comprensión de la cultura, como “bien” o como “herramienta”. En este esquema, los *bienes culturales* —tangibles o intangibles— están relacionados con asuntos como la posesión o la asignación de valor. Las *herramientas*, por su parte, aluden a la idea de uso “para la organización de la vida, a nivel colectivo e individual”, y pueden asumirse como “pasivas” o “activas”. Las primeras sirven para propósitos como el análisis, la comprensión o la asignación de sentido; las segundas tienen que ver con el ámbito de la acción: “son los procedimientos con la ayuda de los cuales un individuo puede manejar cualquier situación ante la que se encuentre, así como producir también cualquier tipo de situación” (Even-Zohar, 2017, p. 77).

El planteamiento de Even-Zohar le sirve a Sánchez Carbó para argumentar —como lo hacen aproximaciones sociológicas o sociocríticas a la literatura (Bourdieu, 2015; Dubois, 2014)— que “la literatura no se reduce al estudio formal

del texto literario”, sino que comprende también una serie de relaciones y de prácticas que orbitan alrededor de procesos como la producción, la circulación, la recepción, la valoración o la legitimación de dichos textos (Sánchez Carbó, 2022, p. 39). En este sentido, Sánchez Carbó entiende la noción de *literatura aplicada* como una “práctica sociocultural tanto de escritura como de lectura presente en la creación, mediación e interpretación literaria”, que reconoce la relevancia de la capacidad crítica y cognitiva de la literatura “tanto en lo literario como en lo extraliterario”; se trata, agrega, de una especie de diálogo que el texto literario sostiene con discursos sociohistóricos y contextos propios de *lo real* (2022, pp. 34, 35).

Si bien el trabajo de Sánchez Carbó alude a la presencia de la literatura aplicada en instancias como la creación, la mediación y la interpretación, su profundización se desarrolla únicamente con respecto a la primera; anuncia, entonces, que instancias como la mediación y la interpretación serán abordadas en análisis posteriores. No obstante, la definición que esboza alrededor de la idea de “mediación literaria” resulta sumamente útil para la comprensión del lugar de la literatura —“dispositivo controlado”— en el espacio de la interacción humana:

Finalmente, cabría adelantar que la mediación sería otro ámbito de la literatura aplicada. Por mediación entendemos a la instancia (agente) y el espacio que relaciona dos elementos del sistema literario (repertorio y lectores) para la consecución de objetivos tan generales como socializar, comunicar o entretenir a un grupo de personas, hasta perseguir fines educativos concretos meramente estéticos o socioculturales como recuperación de la memoria o de la identidad, la reparación psíquica y emocional, entre otros. (2022, p. 53)

Para Bahram Behin, el término “literatura aplicada” es el resultado de la necesidad de asignarle a la literatura usos tangibles en el mundo *real* (2019, p. 21). Al igual que Sánchez Carbó, Behin adopta una comprensión amplia de la literatura —cambiable, flexible y dependiente del contexto— que,

además de la instancia textual, involucra prácticas y procesos: “La literatura no es ya un objeto sino la realización de prácticas de producción, circulación y recepción de entidades que se teorizan como obras literarias” (2019, p. 25; traducción propia). Su concepción de la literatura aplicada, en tanto práctica estrechamente vinculada con el “mundo-evento”, trasciende la reducción de la literatura a lo escrito y comprende también las prácticas de las comunidades ágrañas o primordialmente orales, tendencia que se distancia de los postulados de la tradición letrada.

La de Behin es una aproximación inscrita en los estudios culturales, que halla en la literatura aplicada una posibilidad emancipatoria respecto de los límites teóricos y escenarios académicos: “puede considerarse como un intento de liberar a la literatura de los enredos de la teorización pura para darle un buen uso en la vida cotidiana de las personas” (2019, p. 32; traducción propia); para ello reconoce en la interdisciplinariedad y en la intertextualidad métodos con posibilidades de incidencia en los problemas de la *vida real*.

6

Además de las comprensiones sistémicas o sociológicas de la literatura, como la interacción de prácticas y agentes en unas dinámicas determinadas, ciertos planteamientos encuentran en los recursos y procedimientos propios del lenguaje literario —tanto líricos como ficcionales— otra alternativa válida para delimitar la noción de *literatura* en el marco del diálogo con otras disciplinas. En este sentido, trabajos como el de Reyes —cuando se refiere al “préstamo poético”—, Sánchez Carbó —al hablar de los insumos de las fuentes de las literaturas postautónomas, concepto que toma de Josefina Ludmer (2009), quien alude a las escrituras del presente que atraviesan la frontera de *lo literario*— o Tamar Hager (2019) —quien se refiere a las *non-fictional stories* como mecanismo efectivo de divulgación científica— asumen el discurso literario, también, desde las instancias de configuración. Así, hablar de literatura aplicada, como lo desarrollaremos a continuación, implica igualmente una instrumentalización lingüística

de mecanismos literarios para perseguir determinados fines comunicativos.

A partir de las reflexiones hasta aquí consignadas, de sus aportes y carencias, así como de la mencionada pretensión de abarcar los alcances de la literatura en escenarios extratextuales, podría definirse la *literatura aplicada* como el conjunto de prácticas en las que se acude al acervo de obras y recursos literarios con el propósito, conscientemente instrumental, de ocasionar transformaciones en los sujetos y las comunidades, de manera intencionada y relativizando, más que excluyendo, el desinterés constitutivo de la experiencia estética.

Una propuesta de clasificación: entre los niveles de operación del discurso literario y los procesos en que interviene la literatura

Cuando el profesor de un curso de ética acude a *Antígona*, de Sofocles, para ilustrar los dilemas morales, o cuando un terapeuta da instrucciones para que un paciente emplee metáforas y espacios en blanco durante la redacción de un poema sobre alguna experiencia traumática, nos encontramos en el dominio de la literatura aplicada. No obstante, tanto la finalidad perseguida en el proceso —usualmente, vinculada con la movilización de aspectos de la subjetividad de las personas involucradas— como el contexto social o institucional en el que dichas prácticas tienen lugar revisten diferencias.

En ese sentido, es posible clasificar la diversidad de prácticas o procesos de acuerdo con categorías como los tipos de funcionamiento o finalidad de los recursos literarios empleados, que llamamos “niveles de operación del discurso”, y los contextos de aplicación, que denominamos “escenarios”. Mientras que para el caso de los primeros identificamos propósitos como la incidencia en un comportamiento determinado, la configuración discursiva y la comprensión de distintos fenómenos —niveles que se formalizarán a partir de la

Tabla 1 Categorías establecidas para la clasificación de aplicaciones de la literatura

Niveles de operación del discurso:	Retórico	Pedagógicos
	Poético	Escenarios:
	Hermenéutico	Terapéuticos

delimitación disciplinar que hace Paul Ricœur (1997) de las nociones de *retórica*, *poética* y *hermenéutica*—, para los segundos distinguimos los procesos *pedagógicos*, *terapéuticos* y *sociales y políticos*. En la Tabla 1 se visualizan las mencionadas categorías empleadas para la clasificación de las aplicaciones de la literatura.

Valga aclarar que, con todo y la ganancia epistemológica que representan estos intentos de organización, las distinciones analíticas propuestas no han de asumirse como categorías rígidas; se trata, más bien, de un intento de esquematización sensible a la dimensión compleja y en ocasiones inaprehensible del actuar humano. De hecho, algunos de los usos podrían agruparse en más de una categoría o algunos están delimitados por leves diferencias. Nos interesa sobre todo dar cuenta de que efectivamente la literatura ha sido empleada de distintas maneras, para distintos propósitos y actividades de la *vida real*, y que su potencial de incidencia no es ajeno a ciertas regularidades.

A continuación describimos en detalle cada una de las categorías propuestas. Por un lado, profundizamos en cada uno de los tres niveles de operación del discurso literario, que entendemos como la manera en que son asimilados y empleados los recursos y los dispositivos literarios para la consecución de distintos propósitos. Por otro, describimos los escenarios de intervención de la literatura, a partir —por limitaciones de espacio— de la exemplificación de un caso para cada uno. Por último, cerramos el apartado con la tabla que consolida la propuesta de clasificación de aplicaciones documentadas de la literatura.

Nivel retórico

En su desarrollo, Ricœur define la *retórica* como “la técnica del discurso persuasivo”, y agrega que

se trata de “un arte del discurso en acción” (1997, p. 81). Históricamente, la retórica ha oscilado entre ese carácter persuasivo —escenario del ejercicio argumentativo— y el arte del “hablar bien”, que, durante algunos períodos históricos, se asumió como una especie de relegación a la “teoría de la elocución y a especializarse como normativa del lenguaje figurado” (Alcolea, 2016, p. 202). No obstante, desde Isócrates —como se describe en el *Fedro*, de Platón— hasta la llamada *nueva retórica*, esta ha albergado una dimensión que la liga a una expectativa de comportamiento: “ya no se reduce a una disciplina para realizar las dotes comunicativas, sino para moldear la personalidad, influyendo en la preparación del ciudadano y en la creación de la comunidad” (Alcolea, 2016, p. 203).

7

En el marco de la aplicación del discurso literario, es justamente esta dimensión de incidencia actitudinal la que se presenta como un primer nivel de operación, en el que las obras literarias son empleadas para sensibilizar y orientar, de alguna manera, la acción del lector en el mundo. Búsquedas como “moldear la personalidad” o “fortalecer las competencias ciudadanas para la vida colectiva” se valen entonces de posibilidades características de la literatura para generar efectos como el fortalecimiento de la empatía o el desplazamiento de abstracciones conceptuales a experiencias particulares, entre otros.

Nivel poético

Para el caso de la poética, a partir de los planteamientos aristotélicos alrededor de conceptos como *poiesis*, *mythos* y *mimesis*, Ricœur señala que se trata de “la invención de la trama de una fábula” o de “una reconstrucción imaginaria del campo de la acción humana” (1997, p. 83); en pocas palabras, para Ricœur, el énfasis de la poética está en

la imaginación creadora. En un sentido amplio, la dimensión poética alude entonces al proceso de creación y a los procedimientos allí empleados. Ya en los planteamientos de Alfonso Reyes, al oponer préstamos poéticos y semánticos del discurso literario a otras disciplinas, se delimitaba el campo de la poética a la “forma verbal” (2014, p. 20).

Para el caso de la literatura aplicada, el nivel de operación poética del discurso literario se relaciona, en consecuencia, con los aspectos procedimentales y recursos propios del lenguaje literario para, mediante una articulación específica, producir efectos como la facilidad en la explicación de ciertas temáticas, la memorización o la eficiencia en la transmisión de conocimientos (Hager, 2019; Reyes, 2014), entre otros.

Nivel hermenéutico

Por último, Ricoeur define la *disciplina hermenéutica* como “el arte de interpretar textos”, como “una teoría del sentido múltiple” (1997, p. 85). En la medida en que la escritura se caracteriza por esa condición en la que “lo que el autor quiso decir y lo que el texto significa sufren destinos distintos” (1997, p. 85), se hace necesario un proceso que se aproxime a las diversas posibilidades de significación del texto.

En el marco de la literatura aplicada, el nivel de operación hermenéutica tiene que ver con el empleo de la literatura —en particular, en procesos de mediación e interpretación— para el abordaje y la comprensión de situaciones y fenómenos de la actividad humana. Se trata del ejercicio hermenéutico a partir de la relación texto-mundo, constitutiva de toda obra literaria (Ricoeur, 2013, pp. 113-146).

Procesos pedagógicos

Por *procesos pedagógicos* entendemos aquellos relacionados con prácticas como la enseñanza y el aprendizaje. Se contempla, entonces, en esta categoría, el empleo de los textos literarios para

fortalecer la experiencia de transmisión y apropiación relacionada con las dimensiones cognitivas, emocionales, sociales y éticas en distintas áreas.

Profundizamos a continuación en los espacios de formación en ética profesional, pero es necesario mencionar el importante rol que ha desempeñado la literatura en el fortalecimiento de capacidades cognitivas y comunicativas.

Formación en ética profesional (nivel retórico)

En cuanto a la enseñanza de la ética profesional mediante la literatura, existen tres campos de aplicación con cierto reconocimiento en las instituciones académicas: *Narrative Medicine* (medicina narrativa), *Law and Literature* (derecho y literatura) y *Business Ethics* (ética empresarial).

El libro *The Principles and Practice of Narrative Medicine* (Charon *et al.*, 2017) explora los fundamentos de una disciplina en la que convergen conocimientos de la medicina y de las humanidades, con particular énfasis en la literatura. Abarca, principalmente, dos instancias de la práctica médica: por un lado, prácticas orientadas a propósitos terapéuticos, a través del trabajo con pacientes —que serán profundizadas en el apartado que sigue—; por otro, prácticas dirigidas a los procesos de formación médica, con énfasis en la ética médica y en la relación entre médico y paciente.

La medicina narrativa se basa en la idea de que el desarrollo de una “competencia narrativa” mejora la práctica clínica, al vincular a los estudiantes con los aspectos interiores, imaginativos, éticos y relacionales propios de los universos ficcionales (Miller *et al.*, 2014, p. 335). En ese sentido, posibilita el desarrollo de capacidades para “apreciar múltiples perspectivas en eventos complejos, discernir las dimensiones sociales y éticas de los eventos en salud, tolerar la incertidumbre y sostener la curiosidad y la empatía”, así como humanizar, de una u otra manera, “la implacable, impersonal y tecnológica marea del reciente cuidado de la salud” (2014, p. 335).

En cuanto a la relación entre literatura y derecho, obras como *The Legal Imagination* (1985), de James Boyd White, y *Law and Literature* (1988), de Richard Posner, contribuyeron en la década de los ochenta del siglo XX al surgimiento y la consolidación de un campo de estudio orientado a profundizar en los puntos de encuentro entre estas dos disciplinas, que abarca, entre otras posibilidades, el análisis de obras que tematizan el derecho, la justicia, el crimen o los lugares que han ocupado y pueden ocupar las prácticas y los recursos literarios en contextos jurídicos.

Fortalecer las sensibilidades morales, mediante el fomento de la empatía y la expansión de la imaginación; desafiar las formas establecidas del pensamiento para reformar las prácticas legales, humanizar las prácticas jurídicas a través de la singularización de la experiencia, o promover la conciencia lingüística en la producción e interpretación de textos jurídicos son algunos de los propósitos principales que persigue un campo interdisciplinario como el de *Law and Literature* (Kissam, 1998; White, J. B., 1989).

Por último, en cuanto a la ética empresarial, hacia los años noventa “prácticamente todos los programas de pregrado y posgrado en los Estados Unidos enseña[ban] ética empresarial de alguna manera” (Kennedy y Lawton, 1992, p. 187; traducción propia). Sin embargo, frente a cuestionamientos relacionados con carencias en la formación moral en los negocios, surgió la necesidad de buscar enfoques de enseñanza que estimularan la implicación subjetiva de los alumnos en las cuestiones morales y el ejercicio de “la empatía, la reflexividad, la comprensión de la complejidad moral, la imaginación, la toma de perspectiva y la conciencia moral” (Brokerhof *et al.*, 2023, p. 63; traducción propia).

En este sentido, a partir del reconocimiento del vínculo antropológico con las narraciones y sus aportes en el marco de la ética empresarial, Kennedy y Lawton afirman que “tenemos una necesidad humana de experimentar el conflicto para desarrollar un sentido de realidad aumentada,

de vida sentida con drama e intensidad” (1992, p. 188; traducción propia). La ficción, agregan, “nos permite ventilar las emociones alrededor del conflicto de forma aún más completa que la vida real, debido a la cualidad imaginativa de la ficción” (1992, p. 188; traducción propia). Bajo esta perspectiva, se han desarrollado múltiples propuestas de procesos pedagógicos en ética empresarial, emparentadas de una u otra manera con el quehacer literario (Brokerhof *et al.*, 2023).

Buena parte de los propósitos de la aplicación de la literatura en los procesos de formación en ética profesional —y, como se verá, en casi todos los escenarios identificados; en especial, aquellos relacionados con la construcción de paz y prevención de las violencias— se sustenta, justamente, en las posibilidades del discurso literario de fomentar la empatía, por medio de conceptos como la imaginación moral o la imaginación narrativa.¹ La *imaginación moral*, inscrita particularmente en el campo de la irenología, ha sido entendida por el académico estadounidense John Paul Lederach como la “capacidad de imaginar algo enraizado en los retos del mundo real pero a la vez capaz de dar luz a aquello que todavía no existe” (2007, p. 24). Por su parte, la *imaginación narrativa*, concepto desarrollado por la filósofa estadounidense Martha Nussbaum, puede asumirse como la capacidad de imaginar el lugar del *otro*, a partir de la recepción crítica y sensible de historias ficcionales. El planteamiento de Nussbaum surge, justamente, de su pregunta por el papel de las artes en los procesos de desarrollo cívico-moral. En sus palabras, la imaginación narrativa es “la capacidad de pensar cómo sería estar en el lugar de otra persona, de interpretar con inteligencia el relato de esa persona y de entender los sentimientos, los deseos

¹ En línea con los conceptos de *imaginación moral* o *imaginación narrativa*, casos propios de la llamada “experiencia literaria” (Saavedra y Saavedra, 2023) o de la didáctica de la literatura (Cruz Calvo, 2023) dan cuenta de la manera en que la enseñanza misma de la literatura se inscribe actualmente en procesos directamente vinculados con la formación en ética.

y las expectativas que podría tener esa persona” (2010, p. 123).

Divulgación de conocimiento (nivel poético)

En términos generales, la divulgación de conocimiento busca, a través de diversas estrategias, visibilizar, transmitir y poner a circular el conocimiento, para vincularlo con la vida de las comunidades y que sea apropiado por estas; en pocas palabras, se trata de “contar la ciencia de distintas maneras” (Copete Villa *et al.*, 2023, p. 14). Además del conocimiento científico, cabe mencionar en este punto los casos en los que el discurso filosófico se ha valido de recursos literarios para la circulación de los sistemas de pensamiento.²

Si bien la divulgación científica se emparenta de manera más directa con las ciencias de la comunicación, existen numerosas experiencias en que esta emplea los recursos del discurso literario para la producción de narraciones o “textos ficcionales”. Por ejemplo, dos casos emblemáticos de la tradición científica occidental son los *Diálogos sobre los dos máximos sistemas del mundo* (1623), de Galileo Galilei, y *The Botanic Garden* (1971), de Erasmus Darwin (Avraamidou y Osborne, 2009, p. 1696). Propósitos como la persuasión y la efectividad comunicativa, o lo que Reyes denominaba el “motivo pedagógico” (2014, pp. 35-37), se valen también del vínculo antropológico que conecta al ser humano con las narraciones.

En este contexto se han posicionado también las llamadas *non-literary fiction* o ficciones no literarias: textos que poéticamente se asemejan a los dispositivos literarios, pero que cumplen funciones diferentes en el campo cultural; incluso, operan como metodologías de investigación “cuando los métodos disciplinarios estándar resultan

2 Vale aclarar que, por ejemplo, en obras como los *Diálogos* (Platón, 1969), o las *Postmodern Fables* (1997), de Jean François Lyotard, no se trata de una mera instrumentalización, sino de una imbricación discursiva que posibilita la aparición misma de las ideas filosóficas en las escenas representadas.

inaplicables o insuficientes” (Hager, 2019, p. 35; traducción propia).

En su investigación, Tamar Hager (2019) emprende un recuento de términos —provenientes de distintos campos del conocimiento— que han propuesto distintas categorías para referirse a este fenómeno: *ethnographic fiction science* (ciencia de la ficción etnográfica), *scholarly fiction* (ficción académica), *creative nonfiction* (no-ficción creativa) y *ethnography-grounded fiction* (ficción basada en etnografía).

Análisis de jurisprudencia y criminalística (nivel hermenéutico)

Como ya se mencionó, existen obras literarias que han operado históricamente como referente para el análisis de situaciones relacionadas con la justicia, las conductas criminales o las penas, y similares. En este sentido, además de la motivación generada por la intriga narrativa, los textos literarios posibilitan el desarrollo de debates alrededor de la toma ética de decisiones —en tanto la particularización se acerca a la experiencia y se aleja de la abstracción—, en contextos de estudio relacionados con los principios y las estructuras judiciales.

A este tipo de análisis se refería también Alfonso Reyes al hablar de “préstamo semántico-total” o “préstamo semántico-esporádico”, casos que ejemplifica con el estudio criminológico sobre Dostoievski, en lenguaje técnico, y que describe como “la no-literatura (cualquiera sea su forma o estilo) ha tomado como materia de estudio un asunto literario” (2014, p. 29).

Procesos terapéuticos

Son diversos los procesos y escenarios de acompañamiento psicosocial que se han valido de obras literarias para mejorar las condiciones de pacientes médicos —por ejemplo, en tratamientos de salud mental o cuidados paliativos—, personas privadas de la libertad u otros grupos que han experimentado situaciones adversas.

Biblioterapia (nivel retórico)

En su libro *Lectocracia. Una utopía cívica* (2023), Joaquín Rodríguez López compila una serie de experiencias históricas relacionadas con la alfabetización, la lectura y la escritura, con el fin de indagar en el carácter social y político de dichas prácticas y de “recuperar el papel transversal de la lectura como posibilidad de autoconstrucción individual y colectiva” (2023, p. 24).

Uno de los casos —“La fe del juez Timothy Spencer”— describe penas judiciales alternativas relacionadas con la lectura de textos literarios, que convocan a las personas enjuiciadas a “convertirse” en lectores críticos. Según Rodríguez, en Estados Unidos, en 1991, se implementó un programa de biblioterapia como mecanismo de rehabilitación y manumisión de las penas de cárcel: *Changing Lives Through Literature*.³ Se trató de una iniciativa en la que “la educación y la justicia se alianan en la convicción de que la lectura podía ser capaz de despertar sentimientos de empatía, compasión y humanidad en aquellos que se veían impelidos a entender los sentimientos de los otros” (Rodríguez, 2023, pp. 45, 46). Los resultados del programa —claramente, con la salvedad de que estaban mediados por asuntos contextuales que iban más allá del mero ejercicio de lectura literaria— arrojaron datos como los siguientes: 45 % de tasa de reincidencia delictiva

³ *Changing Lives through Literature*, que continúa vigente, es una iniciativa de la Mancomunidad de Massachusetts, que se vale del “poder transformador de la literatura” y del “valor de las ideas compartidas en grupo” para incidir en el desarrollo individual de personas en condición de libertad condicional (Massachusetts Probation Service Executive Office of the Trial Court, 2024). En estos procesos de intervención en contextos de privación de la libertad, mediados por la literatura, es importante mencionar también el lugar que han ocupado las artes escénicas, a través de la implementación de metodologías como el Teatro del Oprimido o el Teatro Foro, de Augusto Boal (2022). De acuerdo con un estudio sobre la incidencia de estas prácticas en el Sistema Penal Juvenil de Colombia, está demostrado su potencial como herramienta pedagógica y transformadora, en dimensiones como el arte y la terapia, las estrategias didácticas, las prácticas restaurativas y la re-integración social (Cortés-Torres, 2024).

en el grupo de control; 18,75 % de tasa de reincidencia delictiva en el grupo experimental (citado por Rodríguez, 2023, p. 47).

Pueden sumarse a este punto procesos como el acompañamiento en tratamientos que han empleado la literatura en cuidados paliativos, dolor crónico, enfermedades mentales y disfunciones emocionales (Pousa *et al.*, 2020), la *poetry therapy* (terapia poética) en tratamientos de salud mental (Morrison, 1978) o el acompañamiento ante emergencias sociales. En este último caso se destacan experiencias como la del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, que en 2022 publicó el manual *Estrategias de mediación cultural en emergencias*, que encuentra en la literatura la posibilidad de “abrir espacios de contención, diálogo y participación que permitan a todas las personas identificar vías posibles para salir de la crisis y convertirse en artífices del cambio frente a la adversidad” (Arizpe *et al.*, 2022, p. 7).

11

Escritura terapéutica (nivel poético)

Además de la biblioterapia y la terapia poética, la escritura creativa ha sido empleada en escenarios como la terapia cognitiva, para el tratamiento de la depresión, la ansiedad y la demencia (Hovey *et al.*, 2018; Marco y Aguilar, 2020); la terapia psicológica, para niños con trastornos neurocognitivos (González Moreno, 2020) y adultos mayores (Herros Sánchez y Jarvio Fernández, 2022), y para el tratamiento del dolor en cuidados paliativos (Pousa *et al.*, 2020).

En términos generales, la escritura creativa actúa como “un vehículo de liberación de emociones y pensamientos que permite al individuo adquirir nuevas perspectivas de su situación (sea o no patológica) y resignificarla” (Pino-Posada *et al.*, 2023, p. 180).

Comprensión de la demencia (nivel hermenéutico)

Un caso de interpretación de obras literarias en el marco de procesos terapéuticos, con énfasis en la

comprensión de determinadas situaciones, puede ser el proyecto “Demencia en las mentes de los personajes y los lectores”, del Arts & Humanities Research Council, de Reino Unido, y la Queen’s University, en Belfast. Se trata de una investigación empírica que indaga en las representaciones ficcionales de la demencia, así como las posibilidades de comprensión del síndrome que estas albergan.

En tanto experiencia inscrita en las prácticas de análisis y recepción, el estudio se aproxima también a la respuesta de los lectores ante los estilos mentales de la demencia que aparecen representados en los textos literarios. Algunos de los resultados de la investigación se hallan publicados en el artículo “Dementia Mind Styles in Contemporary Narrative Fiction” (2022), de Jane Lugea, líder del proyecto, quien afirma que “la ficción tiene el poder de proporcionar a los lectores simulaciones de experiencias psicológicas que de otro modo permanecerían inaccesibles —y, frecuentemente— no verbalizadas” (2022, p. 192; traducción propia).

12

Procesos sociales y políticos

Además de los contextos pedagógicos y terapéuticos, la literatura ha desempeñado también un papel importante en escenarios comunitarios y de organización social, cultural y política. En estos, el propósito principal se ha centrado en fomentar el encuentro, la participación y el fortalecimiento del tejido social, a partir de las posibilidades de reflexión, conversación y discusión que activan las prácticas literarias.

Construcción de paz y prevención de las violencias (nivel retórico)

Uno de los escenarios más frecuentes para el despliegue de la mediación literaria es el que se ha denominado la “formación cívico-moral”. Si bien se trata de experiencias que comprenden en buena medida el componente pedagógico, se incluyen en este tipo de procesos, porque su finalidad trasciende la formación del sujeto y se proyectan hacia

la consolidación de una convivencia pacífica. En estos, claramente, entran en juego las comentadas nociones de *imaginación moral* e *imaginación narrativa*.

En este caso, existen propuestas que exploran la posibilidad de neutralizar el odio y los prejuicios raciales y sectarios por medio de la literatura. El énfasis se orienta hacia procesos de perdón, reconstrucción de tejidos sociales fracturados y resignificación de realidades complejas o marcadas por distintas violencias. Desde esta perspectiva, la literatura ha sido entendida como una “herramienta de reivindicación humana y social” (Vásquez *et al.*, 2018, p. 29), que puede promover la reconciliación o la reestructuración de la civilidad, en tanto actúa como “testimonio ético-político que deja huella del acontecimiento en la memoria colectiva y constituye el escenario propicio para el encuentro y la afirmación de la otredad y de la memoria” (Vásquez *et al.*, 2018, p. 20).

Un caso ilustrativo de estos alcances fue publicado en el año 2021 por docentes de la Universidad de Barcelona, que dan cuenta de una estrategia que integra elementos de la historia, la literatura y el diálogo para la prevención del extremismo violento (PEV). La propuesta apunta a desactivar estereotipos y odios heredados, a través de la mediación literaria y el diálogo con *los otros* (“aquellos que son diferentes a mí y que se oponen a un nosotros al que pertenezco”). El abordaje ficcional de conflictos históricos específicos permite la inmersión en un diálogo que deja al descubierto tanto las ideas que sustentan el extremismo como aquellas que soportan la vida en democracia (García Morales, 2021, p. 202). En contextos de este tipo, la literatura puede ser entendida como un instrumento de gestión pública con impacto en la PEV.

Cabe mencionar, en este punto, prácticas tradicionales alrededor de prácticas lectoras como los clubes de lectura o las tertulias literarias, que trabajan alrededor de conceptos como la *lectura dialógica* (Valls *et al.*, 2008) o la *lectura*

compartida, de *The Reader* (<https://www.thereader.org.uk/>), y que buscan reducir el aislamiento, así como promover la participación y las relaciones comunitarias.

Reconstrucción crítica del pasado (nivel poético)

Autores como Ivan Jablonka (2016) o Hayden White (2011), entre muchos otros, han explorado la relación entre la ficción y la configuración del pasado histórico. De hecho, Jablonka reconoce que “la historia es más literaria de lo que pretende; la literatura, más historiadora de lo que cree” (2016, p. 13).

En este sentido, los recursos de la ficción literaria han sido tradicionalmente empleados para proponer alternativas de interpretación y diálogo crítico con respecto a los relatos históricos imperantes. Desmitificación de héroes o personajes célebres, inclusión de nuevas voces, versiones y perspectivas históricamente marginalizadas, cuestionamiento de métodos historiográficos tradicionales o reconocimiento de la imposibilidad de un acceso fidedigno al pasado son algunos de los propósitos que buscan géneros como la novela histórica, la novela testimonial, la crónica periodística, la biografía, entre otros, para abrir la discusión sobre las narrativas históricas.

Compromiso, activismo y militancia (nivel poético)

En su texto ¿Qué es la literatura?, publicado originalmente en 1948, Jean-Paul Sartre afirmaba que

[...] el prosista es un hombre que ha elegido cierto modo de acción secundaria que podría ser llamada acción por revelación. Es, pues, perfectamente legítimo formularle esta segunda pregunta: ¿qué aspecto del mundo quieres revelar, qué cambio quieres producir en el mundo con esa revelación? El escritor “comprometido” sabe que la palabra es acción; sabe que revelar es cambiar y que no es posible revelar sin proponerse el cambio. (1981, p. 33)

Las palabras de Sartre se ubicaban en la antípoda de la aspiración autónoma que albergaba la idea del

arte por el arte y anticipaban, de una u otra manera, la vocación política de la literatura —y el lugar del escritor— en términos de transformación de una realidad. En este sentido, el compromiso implica que, desde la creación misma, la literatura se proyecte hacia el acto; un acto de toma de posición, que asume responsabilidad, que revela, que denuncia: “la función del escritor consiste en obrar de modo que nadie pueda ignorar el mundo y que nadie pueda ante el mundo decirse inocente” (Sartre, 1981, p. 34).

Además de las creaciones vinculadas a la figura del intelectual comprometido, cercano a las revoluciones marxistas y a la militancia de izquierda —propia de los años sesenta y setenta—, cabe pensar también en obras literarias que se inscriben en conceptos más recientes como el de *activismo* (Groys, 2021) o *artivismo* (Aladro Vico *et al.*, 2018), tendencias en las que la producción artística busca cambiar las condiciones de desigualdad económica y social de distintas comunidades alrededor del mundo.

Comprensión y reflexión crítica sobre el pasado (nivel hermenéutico)

Los mencionados fenómenos literarios alrededor del pasado histórico, tendientes al cuestionamiento de narrativas imperantes, no se dan exclusivamente en el nivel poético o de la creación. La recepción crítica de ficciones históricas en escenarios académicos, en clubes de lectura, en exposiciones de arte o en el marco de iniciativas institucionales, por mencionar algunos de los más comunes, se ha consolidado como espacio reflexivo alrededor de la memoria de las comunidades y de encuentro de interpretaciones para la comprensión compleja y diversa del pasado colectivo.

En este tipo de prácticas pueden contarse las relecturas de clásicos o agendas conmemorativas de obras literarias ancladas a acontecimientos del pasado. Un ejemplo reciente que podría mencionarse es la efeméride de los cien años de la publicación de *La vorágine*, de José Eustasio Rivera,

Tabla 2 Propuesta de clasificación de aplicaciones de la literatura

	Escenarios		
	Pedagógicos	Terapéuticos	Sociales y políticos
Retórico	<ul style="list-style-type: none"> • Formación en ética profesional • Fortalecimiento de capacidades cognitivas y comunicativas 	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioterapia • Acompañamiento en terapias de salud mental • Acompañamiento ante emergencias sociales 	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de paz y prevención de las violencias • Fortalecimiento del vínculo social
Poético	<ul style="list-style-type: none"> • Divulgación de conocimiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Escritura terapéutica 	<ul style="list-style-type: none"> • Reconstrucción crítica del pasado • Compromiso, activismo y militancia
Hermenéutico	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de jurisprudencia y criminalística 	<ul style="list-style-type: none"> • Comprensión de la demencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Comprensión y reflexión crítica sobre el pasado

14

que, más allá de reediciones, lecturas colectivas y conversatorios, sirvió como escenario no solo de la revisión del pasado del etnocidio de los pueblos indígenas de la Amazonía —la novela ha sido asumida como la primera obra en denunciar estos hechos—, sino también de acciones institucionales de reparación y reconocimiento de dichos hechos: “Hoy debemos mirarlos a los ojos y pedirles perdón. La sociedad occidental, los colonos los empresarios [...] se ensañaron contra ustedes, contra su gente”, fueron las palabras de Juan David Correa, para ese momento ministro de las Culturas, las Artes y los Saberes de Colombia, en uno de los encuentros conmemorativos propiciados por la novela (en Redacción Cultura y Agencia AFP, 2024).

En la Tabla 2 incluimos la propuesta de clasificación de aplicaciones documentadas de la literatura. La línea punteada sugiere que se trata de un intento de organización flexible, de límites traspasables, que busca aportar a la comprensión de los alcances del uso de dispositivos y recursos de la literatura en contextos ajenos al ámbito de los

estudios literarios, bajo el reconocimiento de que algunos de los procesos pueden incluso inscribirse en más de un campo.

Consideraciones finales

Dar cuenta de las posibilidades de la literatura en distintos ámbitos del actuar humano no implica de manera alguna desconocer su dimensión estética. Por el contrario, más que una visión dicotómica pura/aplicada, los procesos documentados se valen justamente de dicha dimensión para ensanchar sus efectos, con un énfasis particular en escenarios colectivos.

El hecho de que existan distintos procesos del nivel retórico —muchos de ellos ya consolidados en las prácticas sociales, como ocurre, por ejemplo, con aquellos vinculados con la formación en ética profesional— da cuenta de una incidencia real, muchas veces medible, de la lectura y el análisis de textos literarios en la vida práctica. El abordaje de las obras desde perspectivas disciplinares distintas a la de los estudios literarios permite, justamente,

aproximaciones focalizadas —muchas veces, técnicas— que influyen de manera directa en las actividades de cada campo específico. Por otro lado, cabe mencionar, con especial énfasis en los escenarios terapéuticos y sociales y políticos, que la fuerza de las prácticas literarias radica, con frecuencia, en asumir el acto mismo de la lectura como espacio de encuentro, de intercambio y acompañamiento, más allá, incluso, del contenido de las obras.

El nivel poético permite ilustrar, entre otras posibilidades, que la creación literaria no se limita únicamente al reducido campo de escritoras y escritores consagrados, sino que se trata, también, de una fuente de recursos dispuestos para el uso y la manipulación de agentes que, de diversas maneras, buscan incidir en sus contextos, a través de la inserción de la potencia del lenguaje literario en la construcción y la transmisión de mensajes. En este sentido, podría hablarse de cierta descentralización o democratización de los recursos literarios, que pasan a operar, justamente, como “herramienta” para distintos fines.

Los casos del nivel hermenéutico, por último, ilustran consecuencias —incluso en el debate público— originadas por una actividad —la interpretación o la crítica literaria— tradicionalmente relegada al ámbito de lo reflexivo o a los escenarios especializados de los estudios literarios o humanísticos. Se trata, entonces, de un reconocimiento de sus posibilidades de posicionamiento temático o de ampliación de perspectivas en esferas de la acción política. Así, la literatura aparece como alternativa viable —en tanto posibilita una distancia crítica, apela a lo sensible y evita la simplificación de los contextos— para instalar conversaciones difíciles.

El esquema no agota los procesos en los que ha intervenido la literatura, sino que permite sistematizar las distintas experiencias por medio de la identificación de *cómo* se ha usado —y puede usarse— la literatura y *para qué*. En este sentido, se trata de una propuesta abierta, que puede orientar la organización de procesos que, por distintas razones, no han sido incluidos.

Por otra parte, hacia el futuro, uno de los mayores desafíos que proyecta una investigación de este tipo —que se suma a retos como ciertas resistencias ante la idea de *utilidad* de la literatura o a que se trata de una indagación que se encuentra aún en etapa germinal— tiene que ver con la medición del impacto y la definición de indicadores de evaluación de la incidencia de las aplicaciones en la vida de las comunidades.

Referencias

- Aladro-Vico, E., Jivkova-Semova, D. y Bailey, O. (2018). Artivismo: un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora. *Comunicar*, 26(57), 9-23. <https://doi.org/10.3916/C57-2018-01>
- Alcolea, J. (2016). Diálogo. En L. Vega Reñón y P. Olmos Gómez (Eds.), *Compendio de lógica, argumentación y retórica* (3^a ed., pp. 200-204). Trotta.
- Arizpe, E., Zárate, M., McAdam, J., & Hirsu, L. (2022). *Estrategias de mediación cultural en emergencias: lectura y escritura como refugios simbólicos* (t. 2). Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. <https://cerlalc.org/publicaciones/estrategias-de-mediacion-cultural-en-emergencias-lectura-y-escritura-como-refugios-simbolicos-tomo-2/>
- Avraamidou, L. y Osborne, J. (2009). The role of narrative in communicating science. *International Journal of Science Education*, 31(12), 1683-1707. <https://doi.org/10.1080/09500690802380695>
- Barahona Quesada, M. (2013). El papel de la investigación teórica en la construcción del conocimiento. *Rupturas*, 3(1), 2-16. <https://doi.org/10.22458/rr.v3i1.254>
- Behin, B. (2019). What is applied literature? *The Journal of Applied Linguistics and Applied Literature: Dynamics and Advances*, 7(1), 21-33. https://jaldarazaruniv.ac.ir/article_13952_e6e7f339ed-5f8a6125829985779697a3.pdf
- Boal, A. (2022). *Juegos para actores y no actores*. Alba.
- Bourdieu, P. (2015). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Anagrama.
- Brokerhof, I. M., Sucher, S. J., Matthijs Bal, P., Hakemulder, F., Jansen, P. G. W. y Solinger, O. M. (2023). Developing moral muscle in a literature-based business ethics course. *Academy of Management Learning & Education*, 22(1), 63-87. <https://doi.org/10.5465/amle.2020.0072>

- Bustos Guadaño, E. de. (2014). Literatura y cognición en el contexto de las nuevas humanidades: la función de la metáfora en la teoría cognitiva. *Forma y Función*, 27(1), 89-107. <https://doi.org/10.15446/fyfv27n1.46946>
- Charon, R., DasGupta, S., Hermann, N., Irvin, C., Marcus, E. R., Rivera Colsn, E., Spencer, D. y Spiegel, M. (2017). *The principles and practice of narrative medicine*. Oxford University Press.
- Copete Villa, A. J., Cadena-Gaitán, C., Gómez Galvis, J., Luján Sáenz, J. C., Flórez Muñoz, M. C. y Caicedo Alarcón, O. (2023). *Intercambios horizontales y bidireccionales. Apropiación social del conocimiento*. Editorial EAFIT. <https://doi.org/10.17230/9789587208788lr0>
- Cortés-Torres, J. E. (2024). El teatro foro y su incidencia como estrategia de intervención social en el Sistema Penal Juvenil de Colombia. Una revisión sistemática. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (38), 1-20. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i38.13638>
- Cruz Calvo, M. (2023). Las fronteras de la lectura: leer literatura en la universidad. *La Palabra*, (46), 1-19. <https://doi.org/10.19053/01218530.n46.2023.15891>
- Dubois, J. (2014). *La institución de la literatura*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Even-Zohar, I. (2017). *Polisistemas de cultura*. Universidad de Tel Aviv.
- García Morales, V. Y., Baqués Quesada, J. y Torrens, X. (2021). Literatura dialógica en la prevención del extremismo violento: el discurso de odio ustacha. *Revista CIDOB d'Affers Internacionals*, (128), 201-223. <https://doi.org/10.24241/rcai.2021.128.2.201>
- González Moreno, C. X. (2020). Desarrollo de la imaginación narrativa creadora en un niño con trastorno del espectro autista. *Summa Psicológica UST*, 17(2), 149-165. <https://summapsicologica.cl/index.php/summa/article/view/462>
- Groys, B. (2021). *Arte en flujo. Ensayos sobre la evanescencia del presente*. Caja Negra Editora.
- Hager, T. (2019). "If they cannot take it straight, they will get it in fiction": The power of literature. *Poetics Today*, 40(1), 33-57. <https://doi.org/10.1215/03335372-7259873>
- Herros Sánchez, I. G. y Jarvio Fernández, A. O. (2022). Fomento de lectura y escritura en adultos mayores. *Liminar*, 20(1), 1-14. <https://doi.org/10.29043/liminar.v20i1.895>
- Hovey, R. B., Khayat, V. C. y Feig, E. (2018). Cathartic poetry: Healing through narrative. *The Permanente Journal*, 22(3), 17-196. <https://doi.org/10.7812/TPP/17-196>
- Howe, G. (1920). An applied literature. *Studies in philology*, 17(4), 423-438. <https://www.jstor.org/stable/4171780?seq=1>
- Jablonka, I. (2016). *La historia es una literatura contemporánea. Manifiesto por las ciencias sociales*. Fondo de Cultura Económica.
- Kennedy, E. J. y Lawton, L. (1992). Business ethics in fiction. *Journal of Business Ethics*, 11, 187-195.
- Kissam, P. C. (1998). Disturbing images: Literature in a jurisprudence course. *Legal Studies Forum*, 22, 329-351.
- Lederach, J. P. (2007). *La imaginación moral*. Gernika Gogoratzu.
- Ludmer, J. (2009). Literaturas postatónomas 2.0. *Propuesta Educativa*, 32(2), 41-45. <https://propuestaaeducativa.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2019/12/32-dossier-Ludmer.pdf>
- Lugea, J. (2022). Dementia mind styles in contemporary narrative fiction. *Language and Literature*, 31(2), 168-195. <https://doi.org/10.1177/09639470221090386>
- Lyotard, J. F. (1997). *Postmodern fables*. (Trans. Georges van den Abbeele). University of Minnesota Press.
- Marco, V. y Aguilar Calpe, M. A. (2020). *Escritura creativa para activar la mente. Ejercicios que agilizan las funciones cerebrales y favorecen la salud mental*. Almuzara.
- Massachusetts Probation Service Executive Office of the Trial Court. (2024). Changing Lives Through Literature Best Practices Guide: Introduction. In Mass.gov, *Changing Lives Through Literature Best Practices Guide*. <https://www.mass.gov/info-details/changing-lives-through-literature-best-practices-guide-introduction>
- Miller, E., Balmer, D., Hermann, N., Graham, G. y Charon, R. (2014). Sounding narrative medicine: Studying students' professional identity development at Columbia University College of Physicians and Surgeons. *Academic Medicine. Journal of the Association of American Medical Colleges*, 89(2), 335-342. <https://doi.org/10.1097/ACM.0000000000000098>
- Morrison, M. R. (1978). The use of poetry in the treatment of emotional dysfunction. *Art Psychotherapy*, 5(2), 93-98. [https://doi.org/10.1016/0090-9092\(78\)90013-3](https://doi.org/10.1016/0090-9092(78)90013-3)

- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades* (M. V. Rodil, Trad.). Katz.
- Pino-Posada, J. P., Lara-Viana, M. y Montoya-Vélez, L. (2023). Los efectos éticos de la escritura creativa: un modelo de implementación crítica de ejercicios literarios para el estímulo de la empatía. *Ethics & Politics*, 25(3), 173-198. <https://doi.org/10.13137/1825-5167/35749>
- Platón, (1969). *Obras completas* (Trad. José Antonio Míguuez). Aguilar.
- Posner, R. A. (2009). *Law and literature* (3ra ed.). Harvard University Press.
- Pousa, V., Pereda, M. y Paniagua, I. M. (2020). Lectura grupoanalítica de un taller de escritura creativa: la escritura como vehículo de interconexión. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 40(138), 55-66. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_abs tract&cpid=S0211-57352020000200004
- Redacción Cultura y Agencia AFP. (2024, abril 24). Gobierno colombiano pide perdón por “genocidio” del caucho. *El Magazín Cultural. El Espectador*. <https://www.elspectador.com/el-magazin-cultural/gobierno-colombiano-pide-perdon-por-genocidio-del-caucho-noticias-hoy/>
- Reyes, A. (2014). *El deslindo. Prolegómenos a la teoría literaria*. Editorial Verbum (Publicación original de 1944). <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc9p513>
- Ricœur, P. (1997). Retórica, poética y hermenéutica. *Cuaderno Gris*, Época III (2), 79-90. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2360730>
- Ricœur, P. (2013). *Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Siglo XXI Editores.
- Rodríguez López, J. (2023). *Lectocracia. Una utopía cívica*. Gedisa.
- Saavedra Rey, L. y Saavedra Rey, S. (2023) Formación ética (y humana) desde la experiencia literaria: aportes antropológico-pedagógicos a la didáctica de la literatura. *La Palabra*, (46), 1-17. <https://doi.org/10.19053/01218530.n46.2023.16656>
- Sánchez Carbó, J. (2022). Literatura aplicada: creación, mediación e interpretación. En S. Pineda Buitrago, y J. Sánchez Carbó (Eds.), *Literatura aplicada en el siglo XXI: ideas y prácticas* (pp. 34-56). Editora Nómada. <https://doi.org/10.47377/litaplic-cap2>
- Sartre, J. P. (1981). ¿Qué es la literatura? Losada.
- Steinberg, E. (1974). Applied humanities? *College English*, 35(4), 440-450. <https://doi.org/10.2307/375571>
- Valls, R., Soler, M. y Flecha, R. (2008). Lectura dialógica: interacciones que mejoran y aceleran la lectura. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 71-88. <https://doi.org/10.35362/rie460717>
- Vásquez Santamaría, J. E., Merino Martínez, C. y López Salazar, E. (2018). ¿Por qué acudir a la literatura para recrear la configuración del perdón en el conflicto armado interno colombiano? *Hallazgos*, 15(30), 19-44. <https://doi.org/10.15332/2422409X.4802>
- White, H. (2011). *La ficción de la narrativa. Ensayos sobre historia, literatura y teoría, 1957-2000*. Eterna Cadencia Editora.
- White, J. B. (1985). *The legal imagination*. The University of Chicago Press.
- White, J. B. (1989). What can a lawyer learn from literature? *Harvard Law Review*, 102(8), 2014-2047. <https://doi.org/10.2307/1341366>

Cómo citar este artículo: Clavijo, O. D., Lara-Viana, M. y Pino-Posada, J. P. (2025). Literatura aplicada: una propuesta de delimitación conceptual y de clasificación de usos documentados. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 30(2), e359085. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.359085>